

LA HISTORIA DE LA TRADUCCIÓN Y LAS FUNCIONES DE LA TRADUCCIÓN

Lic. Julia Rosa Martínez García

*Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca
Km.3, Matanzas, Cuba.*

Resumen.

El resumen tendrá entre 100 y 150 palabras, en un solo párrafo. Explicará brevemente el objetivo del trabajo, los principales resultados y conclusiones. Se evitará el uso de símbolos y abreviaturas. A continuación, se indicarán no más de seis palabras claves que identifiquen la temática tratada.

Palabras claves: Traducción; Historia; Funciones.

INTRODUCCIÓN

La Traducción y la Interpretación son profesiones que en la práctica fascinan. Aquellos que la ejercen como profesión se enorgullecen de poder enfrentar sus retos, para los que de manera casual la conocen, desentrañar sus misterios puede llegar a ser, más que un simple ejercicio intelectual, un apasionado encuentro con el conocimiento.

No nos podemos abstraer entonces de la curiosidad que nos provoca el saber y el saber hacer. Pero para llegar a conocer cómo hacer, es indispensable remontarse en el tiempo y empezar a sentir que viajamos hacia la historia de un arte milenario. Puede que no coincidan conmigo, pero aquellos que comenzaron, aún sin saber qué era exactamente lo que hacían, tenían el don, es cierto; ese don que ahora se puede moldear, educar, entrenar, pero que solo lo poseían los que tenían a su favor el intelecto, la intuición, la instrucción y hasta el poder.

¿Cómo comenzó todo? ¿De dónde provienen todas esas técnicas que ahora nos sirven para tomar decisiones al trasladar ideas? ¿Cómo influyeron los grandes acontecimientos sociales, políticos y religiosos en lo que sería mucho después la Traductología? ¿Qué funciones ha cumplido la Traducción a lo largo de su desarrollo histórico?

Las reseñas históricas no solo nos muestran el camino, también nos dan los elementos para juzgar y reflexionar sobre la manera en que se ha traducido y el cómo y el por qué ha sido de esa forma en particular. Las diferentes etapas históricas, ya bien definidas por algunos autores en diferentes épocas y etapas socialmente condicionadas, hablan por sí solas del carácter eminentemente social y práctico de estas actividades. Resulta increíble constatar que aquella controversia del pasado que trató de resolver la escuela Jansenista de Port Royal ante el libre albedrío de *Des Belles Infideles* repercutiría hasta en nuestros días en la esencia misma de la traducción; literal o *liberal*.¹

Autores investigadores en este tema tan amplio de la Historia de la Traducción identifican una serie de funciones de la traducción que están directamente relacionadas con los acontecimientos que marcaron pautas en el mundo: funciones como la genética, la

¹ Aclaremos que este término lo encontramos buscando información sobre este período que es caracterizado por el predominio de una interpretación liberal de los textos que se propagaban. Pierre- Daniel Huet (1630-1721) se oponía a la traducción liberal tendiente a modificar y a embellecer la traducción en nombre del *bon gout* y pedía el regreso al *mot á mot*.

estilística, la literaria, la interpretativa, la formadora, la analítica, la estética, la cultural entre otras. (Ver Delisle, Ikala ener.-dic.2003)

Es nuestro principal objetivo analizar, desde nuestro más modesto punto de vista, cómo se han reflejado algunas de estas funciones durante diferentes períodos históricos y contextos culturales diversos. Nos apoyaremos en datos compilados en breve tiempo pero no obviamos la idea de que esta reflexión puede convertirse en un acercamiento interesante y motivador para una investigación más profunda y científicamente fundamentada.

Las funciones de la Traducción en la historia y otras reflexiones

Es cierto que las lenguas vernáculas comienzan a conformarse desde la Edad Media pero no es hasta el siglo XVIII que se consolidan lingüísticamente y que inciden, por supuesto, en el desarrollo de la traducción. Pero la génesis misma de esta práctica se remonta a La Piedra de Rosetta descubierta en 1799. El texto bilingüe, que contenía tres formas de escritura; jeroglífica, demótica y griega, es por mérito propio un buen ejemplo de la importancia de la función genética. Este descubrimiento permitió descifrar los jeroglíficos que hasta ese momento nadie había podido analizar. Al comparar estas lenguas y así descifrar el idioma de los *dioses* se estaba trasladando de una lengua a otra y al mismo tiempo, descifrando y moldeando el idioma antiguo de Egipto hasta ese momento enigmático para sus estudiosos. En este momento, la lingüística y la traducción recibieron aportes importantes que marcarían un hito en ambas especialidades.

Hurgando en sus albores podemos darnos cuenta de que la función mediadora e instrumental de la Traducción surgen ante la necesidad de la comunicación, desde sus inicios en el Antiguo Egipto ya reconocida con cierta jerarquía y de ahí a los trabajos de Andrómaco y Horacio con una intención más poética y hasta filosófica. Aún cuando Cicerón ya habla de alejarse de la literalidad no es hasta San Jerónimo que podemos ver el primer tratado de Traducción.

No se puede hablar de Traductología sino conocemos quién fue este erudito que motiva e inspira el saber. San Jerónimo tenía el *don* porque dedicó su vida al estudio y reunía en sí mismo las cualidades de muchos de nuestros traductores de hoy; sabiduría, dedicación, curiosidad, avidez por la lectura y conocimiento sobre diversas áreas del saber. Nos legó también el primer tratado de traducción a través de sus prólogos y su epistolario donde se descubre utilizando su mejor arma, la explicitación, ante la embestida de detractores que lo acusan de traidor, para dejar ver el por qué de sus decisiones al traducir.

La función que no se puede soslayar es la instrumental; se conoce una o varias lenguas a través de otra; la lengua es el instrumento pero la acción de traducción puede ser un arma insoslayable para quienes la usen con intención. No vamos a discursar sobre la fidelidad y cuestiones éticas que serían motivo de otro trabajo. Solo nos referiremos a la traducción ligada al contexto histórico, al pensamiento dominante o al que se quiere imponer, y a las circunstancias mismas que la rodean. Y aparece entonces, durante La Conquista, la Malinche.

“...Doña Marina asumió con osadía y competencia singulares la más difícil tarea que cabe imaginar para los mediadores lingüísticos de cualquier época -con mayor razón de aquella que le tocó vivir- a saber: la de constituirse no solamente en el elemento medial de dos hablas singulares y en la artífice de un discurso que pudiera reconocerse común a ambas; ...logra que se entiendan dos universos discursivos contruidos sobre historias sin vínculo aparente donde no cabía establecer equivalencias lingüísticas, semánticas o comunicativas inmediatas, propiciatorias de una actualización más o menos directa y donde tampoco se trataba en estos primeros reconocimientos, de lograr sólo un transvase lingüístico rudimentario sino de establecer a la par un puente intercultural”.²

+Otros autores son menos benévolos con la Malinche cuando analizan su papel mediador e instrumental en la traducción. La alcahueta, la llaman, “...era una extranjera para los conquistadores y una traidora para los suyos.”³ Hernán Cortés no solo tenía un *presente*, también un fiel instrumento, se dice que le debe a Marina además del territorio conquistado la transculturación a la que fueron sometidos los indígenas. Ella misma se ve envuelta en esa transformación y conquista de la cultura y esto lo manifiesta de manera que levanta admiración y respeto. Lo que traduce, aunque lo dice en tercera persona, no nos deja saber cuánto debió ocultar o disfrazar con aquella brillante elocuencia. Para Montezuma, Marina tenía la habilidad de “cortar lengua”, en otras palabras, la habilidad de ser tajante y valiente, como analiza Rodríguez Monroy en su artículo. ¿Acaso es esta lengua un instrumento vivo que piensa por sí sola y sabe cuándo debe callar, omitir, re expresar con otro giro lo que se ha dicho? Y ahí su ambivalencia, representa a uno y al otro con desenfado y seguridad. Otro valor que nos transmite esta figura es que nos acerca, por demás, a otras de las dicotomías del acto traductor, la fidelidad.

Aquellas culturas con grandes diferencias religiosas y sociales contaban con la “intérprete consecutiva de relevo”⁴ que fue protagonista de guerras y que mediaba en situaciones delicadas con inteligencia e intuición. Qué mejor instrumento que ser “lengua o faraute” y ser poderosa al darse cuenta de su papel de mediadora. Pero ella misma fue instrumento, primero esclava y luego se transforma en un símbolo que perdura hasta nuestros días

La influencia de la cultura es inherente al papel de mediador. Cada idioma lleva en sí una o varias culturas, el conocimiento de estas permitió a Doña Marina sobrevivir en situaciones peligrosas. Por esta razón el componente cultural no se puede deslindar de las funciones de la traducción. “*But knowledge of the different languages as such is not enough .A mediator must be aware that different languages are like different instruments that offer different possibilities to and impose different limitations...*”⁵.

Si nos referimos a la función identitaria remontarnos al *Siglo de las Luces* sería apropiado si tenemos en cuenta que la *Encyclopaedia*, editada por Diderot y D’Alembert, reúne a toda una constelación que conforma una cultura que sería dominante en el panorama filosófico de la época y que tendría una influencia notable en España, por ejemplo. A pesar de la

² Lourdes Arencibia en su artículo *Doña Marina* expone las condicionantes que llevaron a esta mujer a convertirse en gran influencia para Hernán Cortés

³ Amalia Rodríguez dedica parte de su artículo a demostrar la apropiación del sentido para el colonizador.

⁴ *Ibid.* Aguilar, intérprete español, traducía al maya y Marina al nahualt para los aztecas.

⁵ Viaggio considera a la cultura elemento esencial para el entrenamiento del traductor-intérprete.

persecución de la inquisición, los libros de Voltaire, Montesquie, Rousseau y otros circulaban entre todos los ilustrados.⁶

Hay otras dos funciones de la Traducción; la literaria y la estilística que vistas por separadas pudieran aportar un análisis más exhaustivo; sin embargo, para los efectos de esta breve reflexión, creo ciertamente que una pudiera estar condicionada por la otra en tanto el autor tenga claridad en la intención de su actividad traductora.

La función literaria no puede deslindarse del vínculo directo que posee en cuanto a la influencia que tuvo en la historia de la traducción. Ya sabemos que la función comunicativa puede estar ligada o no a los textos literarios. De hecho, divulgar descubrimientos de la ciencia y la técnica entra a la historia de la traducción por la puerta ancha ya a partir del siglo XIX pero el interés de generalizar tanto la literatura como los avances tecnológicos, parecen coincidir más o menos en el tiempo, en ambas.

Si revisamos muchos de los análisis históricos que se han realizado sobre el decursar de la traducción partimos de la necesidad de sabios, escritores, estudiosos, narradores y filósofos de transmitir todo aquello que aparecía sobre diversos géneros literarios en boga en cada una de las épocas. Sin dudas, una de las principales vías de transmisión del conocimiento era la literatura y esto tenía que hacerse a través de la traducción sobre todo en aquellos lugares donde la producción literaria nacional no se había desarrollado a la par de otras del mundo. Quién puede negar que las inquietudes de aquellos que comenzaron a hacer traducción de las grandes obras del quehacer universal no eran puramente literarias, y dígase universal ubicando a cada autor en su tiempo, entiéndase también por universal cuando la traducción y la retraducción de un mismo texto a diferentes idiomas permite que esta obra sea admirada y conocida por más personas para las que realmente se concibió.

Tomemos como ejemplo la primera versión latina de la Odisea en el siglo III AC por Livio Andrómaco .Baste citar el texto bíblico y su versión griega. El propio San Jerónimo consumió tiempo revisando por encargo del papa Dámaso las antiguas versiones latinas de sus originales griegas de los libros del Septuaginto.

Mucho después Chaucer (1340-1400) en Inglaterra, da a conocer a sus lectores su obra partiendo de géneros literarios que eran desconocidos por sus coterráneos y al hacerlo tenía que encontrar su propio estilo para re expresar conceptos y estructuras estilísticas nuevas para poder transmitir sus fábulas, cuentos, romances, etc. Viajó como diplomático a Italia y Francia, tradujo del francés *The Romance of the Rose*, poema alegórico del siglo XIII.⁷

Ya en pleno Renacimiento (1530) muchos consideraban a la traducción un género literario. De nuevo la Biblia aparece como texto necesario objeto de traducción y re expresión cuando Lutero en 1517 reforma sus tesis.

⁶ Aquí hay que destacar que aunque La Enciclopedia cala hondo en las ideas revolucionarias, el avance de estas en España fue frenado al estallar la Revolución francesa (1789).

⁷ He discovered that a new interest in the learning of the past, in the literature of Greece and Rome, was sweeping over the Italian towns—the Renaissance had begun. Chaucer became acquainted with the classical Latin writings of Virgil and Ovid, with the newer Italian works of Dante and Petrarch, and with the tales of Boccaccio. In Chaucer's own writings the French models of his early days gave way to this Italian influence. (Tomado de Historia de Gran Bretaña)

En Inglaterra, la Reina se convierte en símbolo de unidad y prosperidad, se difunde el pensamiento y la cultura, aquí la literatura vuelve a retomar su función transformadora especialmente en la poesía y el teatro. Este espíritu nacionalista trajo consigo una internacionalización en el mundo de las artes y las letras. La Inglaterra de Elizabeth se puso en contacto con la lengua y la literatura de Grecia y con los clásicos de la antigüedad que se encontraban a la mano de los estudiosos en su lengua original y que se dieron a conocer al público inglés a través de la traducción.

En América, específicamente en Cuba, se vivía bajo la influencia y formación de aquellos que la adquirirían en sus viajes a las cortes, calcando en sus inicios todas las tendencias y vertiéndolas, a veces de manera poco creativa. No es menos cierto que con el tiempo, según afirma Lourdes Arencibia, "...los traductores mayores y menores...fueron transitando por las corrientes literarias de su siglo, sin proponerse, sin embargo, la europeización de nuestro continente..."⁸

En Cuba son muchos los ejemplos que cita en su estudio la reconocida autora que vincula esta actividad traductora con la divulgación literaria y que cumplen con esta función, no solo la de transmitir la obra sino también la de enriquecerla aportando valores estilísticos que desarrolla el panorama cultural de la Isla y que de manera paulatina también desarrolla los horizontes políticos y sociales de una nación, explícitamente expresadas en las tertulias literarias de la colonia.⁹

Alguien quien a todas luces podemos relacionar con esta función estilística de la traducción es Gertrudis Gómez de Avellaneda. Traduce literatura pero según estudiosos lo hace de manera creativa sin perder el sentido del original, le pone a la poesía su propia alma.

Destacada es la labor de José María Heredia quien traduce a Horacio, a otros poetas latinos así como a un importante grupo de autores universales. La labor poética de Heredia comienza desde que es un niño y se desarrolla de manera prolifera tanto que influye en su poesía al punto de que es considerado el primer poeta lírico cubano y la calidad de sus traducciones reconocida. Pero esa calidad la fue conformando a través de la traducción. Desterrado de su patria comenzó a encontrarse con esta práctica que hizo cotidiana y fue compañera inseparable en el exilio. Tradujo a Osián, Martí y Víctor Hugo. Incursionó en la traducción libre cuando tradujo "*Le mancenillier*" del francés Charles-Hubert Millevoye.¹⁰ La traducción libre en este caso fue para Heredia la evocación de la tierra ansiada, al traducir rememoraba olores, colores y anhelos. También un deber cultural al propiciar un encuentro entre culturas y literaturas. De él dice Suárez León: "Sus traducciones eran expresión de sí mismo, afincadas en su más raigal realidad existencial, ejercicios literarios destinados a transformar desde el lenguaje una realidad vivida como tragedia"

⁸ Lourdes Arencibia, destacada investigadora ha dedicado artículos diferentes al análisis de esta problemática de la Traducción y la Literatura.

⁹ Arencibia expone en un artículo sobre las tertulias literarias un exhaustivo quehacer de la actividad traductora del siglo XIX en Cuba digno de ser leído con detenimiento.(ver bibliografía)

¹⁰ En la Alegría de Traducir de Carmen Arencibia se puede encontrar un análisis más exhaustivo de esta traducción.

Y en esta época he dejado para último un personaje controvertido de nuestra historia colonial y que sentó raíces en la formación de la literatura nacional. Se puede decir que Domingo del Monte estaba en el centro de todo lo que se hacía desde la literatura importada de Europa y en el centro de la naciente cultura literaria cubana. No por gusto se le conoce al círculo delmontino como unos de los más influyentes, ¿sino el más? durante la colonia. En este círculo, hombres como Heredia y otras personalidades utilizaron la traducción literaria como medio para ir creando una identidad propia en una época convulsa, matizada por conspiraciones y traiciones que aún cuando ponen a prueba el carácter y patriotismo incipiente de cada uno de sus participantes tiene una importancia que trasciende. La traducción es una estrategia de Del Monte para hacer circular lo mejor de la literatura universal en pensamiento y estilo; promueve, orienta, gesta, patrocina y financia proyectos que harán merecedores a estos jóvenes de un mérito sin igual en la historia de la literatura nacional. Del Monte no era ente pasivo, él mismo traducía y era reconocido por sus acertadas tertulias literarias sobre todo en las que se desarrollaba en Matanzas y que llegaron a ser centro de estas actividades. A través de su epistolario se conoce la labor de otros grandes exponentes de la matancericidad como José Jacinto Milanés quién con la anuencia de Del Monte traduce para el periódico matancero *La Aurora*. Traducciones de Goethe, Byron, Lamartine, Rousseau aparecen en diferentes periódicos de la época como expresión del inseparable vínculo de la traducción con la literatura y las reexpresiones de muchos originales que sirvieron para mostrar el compromiso y la intención política de transformar el contexto social.

Martí, la interpretación de la Literatura y la Traducción en su carácter formador

Y Martí mejor que nadie le transmite estilo propio a sus traducciones, en él parecen cumplirse todas las funciones en poesía y prosa. Te reinterpreta y te explica cuando te traduce para que aprendas de él, para él la literatura es el reencuentro cultural con las otras culturas, no discrimina género, parece como si todo quisiera transmitirlo y lo hace con elegancia, como “poner en palabras de la lengua nativa al autor entero, sin dejar ver un solo instante la persona propia”¹¹ La función interpretativa tiene como destino en Martí la formadora, desde muy joven fue conformando su propio estilo y nutriéndose de lo mejor para legarnos una obra con profunda sensibilidad poética y una marcada identidad.

La obra de Martí como traductor ya no es desconocida porque ha sido objeto de muchos análisis y suscita opiniones diversas. Experimentó en todo tipo de género, prosa y poesía; se apego al texto cuando así lo consideró apropiado; imitó pero también fue libre al recrear textos con la marcada intención de transmitir ideas que se creaban en su mudo interior. Se convierte en un mediador intercultural extasiado por la lectura comprometida, utiliza la palabra *zurcir*¹² para expresar el método que utiliza para seleccionar, traducir y tomar decisiones de cómo lo va a hacer. Su texto “Traducir *Mes Fils*” es famoso por su reflexión y su experiencia como traductor durante su encuentro con la cultura, el autor y el texto.

Martí parece estar corroborando el hecho de que en la pedagogía de la Traducción no se puede prescindir de las importantes precisiones antes de comenzar a traducir un texto; *qué, quién, para qué, con qué, a quién*. José Martí, a decir de sus estudiosos y a través de

¹¹ José Martí. OC, t 24, p. 36. (Este texto aparece citado en el artículo de Yoandy Cabrera Ortega)

¹² Alegría de Traducir.p.101

evidencias claras, es reconocido como forjador de una identidad cubana partiendo de valores que son universales contextualizado en una realidad americana que comienza a sentirse con fuerza en esta época.

CONCLUSIONES

Estas breves referencias a las funciones de la traducción vistas en el marco de la literatura son meros pretextos para resaltar la importancia de estudios serios en este sentido realizado por Lourdes Arencibia y Carmen Suárez León quienes han insistido en la necesidad de continuidad por otros especialistas para profundizar en los mismos.

La importancia que reviste la literatura en la historia de la traducción es inobjetable como mediadora cultural y formadora de identidades. Sin desarrollar están todavía algunos análisis locales que bien pudieran arrojar luz en distintas estrategias por las que incursionaron estos hombres que forjaron nuestra nación y de otros tantos que surgieron después y que también han desempeñado funciones importantes en la difícil tarea de dar a conocer nuestra ya conformada identidad literaria a otros pueblos del mundo.

No en balde muchos pedagogos de la traducción consideran necesario incluir estos estudios de manera estructurada en pregrado y/o posgrado como parte esencial de la formación del traductor e intérprete de hoy.

Cada una de las funciones de la traducción y sus vínculos con las distintas tipologías textuales son un campo inexplorable que necesitan ser contextualizados. Funciones de la traducción como la ideológica y la ética que en estos momentos no intentamos desarrollar pero que también puede ser objeto de análisis en otro momento, serían relevantes si se fundamentan con métodos científicos que corroboren su importancia en los diferentes contextos en que se manifiestan.

La historia, la literatura, la traducción y sus funciones continuarán siendo invariantes inseparables que se irán adaptando en la misma medida que se desarrollen como partes constitutivas de un cúmulo de especialidades que se mezclan dentro de la lingüística aplicada. Por todo lo anterior expuesto, ha resultado esta aproximación un ejercicio enriquecedor y motivador que nos llevará a ejercer nuestra labor instructiva con mayor claridad e intencionalidad.

Bibliografía.

Alfonso C. Prieto et al. *The Literature of Great Britain* CD-Rom Educativo de Historia.

Arencibia Rodríguez L. *Apuntes para una historia de la traducción en Cuba (I)*. LIVIUS. Rev Estud Trad 1993;(3):1-17

Arencibia Rodríguez L. *La traducción en las tertulias literarias del siglo XIX en Cuba*. Revolución y Cultura.

Arencibia Rodríguez L. *Doña Marina: Primera Intérprete Femenina del Nuevo Mundo: Historia y Leyenda*. (Documento en pdf)

Cabrera Ortega, Yoandy. *Varona, Martí y Ramón Piña: algunas ideas sobre la traducción*. www.cubaliteraria.com Consultado: 2009

Suárez León, Carmen. *La Alegría de Traducir* Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2007

Rodríguez Monroy, Amalia. *La Traducción de América: calar hondo...cortar lengua*. Casa de las Américas. Octubre-diciembre/2000

Viaggio, Sergio. *Translation and Interpretation: Essence and Training Basics*. UN

WWW.wikipedia.com *Piedra de Rosetta*. Consultado: 2009